



Precios de suscripción
Avila, un mes. 0'50
Provincias. 0,75

DIRECTOR PROPIETARIO,
MENENDO DE PILOÑA
Zendreras, 10, 2.º derecha

ADMINISTRADOR,
JOSE OSSORIO
Imprenta Moderna, Circuito San Pedro

Nmero suelto. 0'10.
dem atrasado. 0'15.
No se devuelve el original.

SUBSISTENCIAS

La Carne

En este mismo periódico se ha hablado del pan; hoy «toca» hablar de la carne que, aunque artículo no de tan primera necesidad como aquél, es de interés que no pase desapercibido. Es bastante abusivo que, pagando los carniceros a treinta y cinco pesetas la arroba de vaca, nos vendan a nosotros a cuatro pesetas y sesenta céntimos el kilo de carne de primera, y no mencionemos el de la tercera, pues de esa «nunca queda» en el mercado; como es así mismo «casi» escandaloso que, costando el tocino a tres cincuenta en el mercado, luego se pague por los cerdos a veintiseis y veintisiete pesetas arroba.

Es la eterna labor del intermediario que «extruja» al productor, en este caso ganadero, y al consumidor. Es poco lícito querer obtener una renta de quince a veinte pesetas diarias con un capital en circulación de tres a cuatro mil; por eso debe ser constante la intervención de nuestras autoridades en estas cuestiones de mercantilismo, y estar al tanto de las cotizaciones, o tener cerca de él personas que les ilustren de las altas y bajas de los mercados.

Por hoy basta. Yo creo que nuestras

dignas autoridades se darán cuenta del hecho apuntado, y ahora dirigirán su actuación a poner el precio de la carne y del tocino en condiciones accesibles para muchos que se hallan muy necesitados de ello. ¿Cuánto mejorarían sus «dolencias» si en vez de «potingues» pudiesen consumir toda la carne que necesita su organismo?

LEGO

La importación y la exportación

Indudablemente nuestros Gobiernos están afortunadísimos.

Piden enormes cantidades de trigo al extranjero, y en vez de dedicar estas a reparar las necesidades nacionales, las estabilizan en almacenes, para que la consecuencia se reduzca a gastar, y a hacer daño al cosechero español, sin beneficiar al consumidor.

No nos cansaremos de decir que ese trigo extranjero está bien importado; mas hemos de agregar, que a nadie se le ocurre tal almacenamiento de ese cereal, para dejar que se pudra. Ese trigo debió salir al mercado o debió facilitarse a los fabricantes de harina para que esta pudiera ser proporcionada en condiciones de precio aceptables sin lamentarse de que los careros no se lucran como acostumbra.

Somos partidarios de que la producción nacional sea protegida, pero no protegida para vender más caro sino protegida para que haga competencia a las demás producciones.

Es vergonzoso que el carbón inglés, y que el trigo argentino se traigan a España, por precio menor al que en España suele regir respecto de idénticas producciones. Y se impone

que si los industriales o los labradores españoles son (hablamos, en hipótesis) ineptos puesto que no producen en las condiciones de los extranjeros que vienen a nuestros mercados se adiestren y se perfeccionen, hasta alcanzar el estado necesario para merecer preferencia.

Si su habilidad ha de consistir, unidos a intermediarios y fabricantes, en intrigar para hacer a los españoles la forzosa, a fin de que tengan que comprar aquí caro, pudiendo comprar en la Argentina o en Inglaterra, o en otra parte, barato, mezquina habilidad es, y fracaso grande el que a la larga le ha de proporcionarles, mayor aún porque las gestiones van por el camino de recabar autorización para exportar libremente lo que debe hacerse, si se hace, con la limitación de dejar surtidas las necesidades nacionales.

Nos referimos al aceite, a que se le da salida a chorro libre, habiéndose comenzado a notar los efectos en el comercio.

Esto constituye uno de los mayores desaciertos gubernamentales, y uno de los motivos que nos hacen perder la esperanza en los partidos que vienen llevando las riendas del poder y las riendas de los asnos de los desgobernados.

Advertencia

Se pone en conocimiento de los suscriptores de fuera de la ciudad de Avila, que se hallan extendidos y puestos al cobro los recibos de sus suscripciones, rogando a dichos señores que pasen a recogerlos a la Administración de EL LIMBO, Circuito de San Pedro, Plaza del Alcázar, 13.

JULITA

CUENTO

Nuestras niñeces marcharon unidas en los hogares tibios de ella y de mí. Habíamos nacido los dos en aquel pueblucillo que se escondía entre el verdor obscuro de una pomarada exuberante. Las casas de nuestra cuna eran blancas como un cisne y pequeñas como las de un Belén; no tenían más atractivo que la limpieza y la humildad; eran pobres, sí, muy pobres, pero a nosotros nos parecían únicas porque en ellas nacimos...

Dentro de sus muros había despertado mi primer amor. Julita y yo éramos dos buenos amigos. Ella era un poco caprichosa, y, por tanto, se hacía querer más de todos.

Yo la profesaba una hermanable amistad, pues era para mí la inseparable compañera de mis juegos y entretenimientos. Casi siempre que discutíamos, acababa Julita teniendo la razón. Yo, sabiéndolo, procuraba esquivar ciertos temas que a ella molestaban.

Todo el pueblo aseguraba que llegaría un día en que ella y yo nos hallaríamos en relaciones formales. Ni Julita ni yo, sin embargo, lo imaginábamos.

Más aquellos presagios fueron realidades al cabo del tiempo, y un día, con un temor que nunca había sentido en todo mi ser, se lo confesé a ella.

Mira, Julita, es preciso que sepas la verdad. Yo no me había dado cuenta de que te quería. O, mejor dicho, sí... si me había dado cuenta pero no sé cómo decírtelo... Vamos, que, ¿me comprendes? Yo sí, te he querido, ya lo sabes tú..., pero como ahora, no...

Respiré satisfecho, después de aquella ingenua declaración.

Ella me había escuchado atentamente, al parecer. Eso me pareció a mí. Pero los efectos de mis palabras fueron otros.

Pero ¿qué me dices? ¿Estás loco? ¿No piensas en que nuestras familias se opondrían; en que el pueblo se llenaría de orgullo al saber que efectivamente tenían razón al sospechar lo que me acabas de proponer? Es absurdo, chico. Además, ¿qué te has figurado? Tú no eres el único hombre del pueblo, y, por ello, no me creo en la obligación de aceptarte... para siempre.

Y como si no tuviese más que decirme, se separó de mí.

¿Podía ser verdad aquello? ¿Era posible que no me guardase un poco de cariño después de haber vivido juntos tantos años?...

Así fué, en efecto. Desde aquel día disminuyeron los ratos de charla. Hasta llegó a ocultarse de mí, pretextando motivos que nunca creí ciertos. Yo la buscaba en todas

partes, y cual si ella se anticipara a mis propósitos, poníase ante mi vista para desaparecer más tarde y hacerme sufrir aún más mi desdicha.

QUIMERA

Yo soñé una mujer como no existe,
mi quimera me lleva al desvarío
y mi espíritu artístico está triste,
porque no ve dolor mayor que el mío.

Yo soñé una mujer que, aun no creada
la veo y hablo, inspírame y la escucho
una mujer, que existe aun en la nada,
y que deseo amarla mucho, mucho...

Nadie comprende mi alma dolorida,
todos ríen y aun, burlan mis amores,
y sólo ella la imagen tan querida
puede, al fin, apagar estos dolores.

No encontré la mujer. En mi cabeza
todo sigue en la incógnita quimera;
amor carnal logré de una pureza
y amor fiel conseguí de una ramera

¡Mas ni aun así logré lo que soñara.
¿Por qué Señor, matar mi sueño de oro?
Y, en tanto que la espero, veo clara
Su imagen esfumarse, y lloro, lloro...

Pedro Labrés.

No obstante, insistí cuando pude hacerlo. Y Julita, tiranizándome sin compasión, se aferraba en su impiadosa negativa.

Esto fué la causa de que yo, al fin, abandonare para siempre aquel nuestro pueblo de casicas blancas.

Y cuando perdí de vista sus hogares, el último adiós fué para aquella mujer que no supo comprender mi único y primer amor.

El tiempo que estuvimos separados borró aquello que fué en mí un pertinaz sufrimiento. Muchos años transcurrieron desde la despedida. Yo me hallaba en Madrid, viviendo los últimos sueños de mi vida de soltero, errabundo, despreocupado, con un carácter opuesto al que de jovencuelo me acarreó tantos pesares y sufrimientos. Y, no obstante, no me encontraba feliz: aquellos años desgastaron mi corazón, haciéndole insensible a dulces emociones.

Todo lo abúlico de mi desesperado vagar de peregrino, no tuvo la ilusión más pequeña. Hallábame solo, sin esperanzas, sin el amor que aquella mujer pudo darme generosamente.

Pero el recuerdo de un triste suceso que ahora evoco, hizome comprender que Julita, la orgullosa Julita que conmigo jugó en el pueblo cuando éramos pequeños, era una desdichada, víctima del más cruel de los destinos.

Hastada—según supe—de aquel vivir mísero y aburrido de nuestra cuna, abandonó sigilosamente sus casas, con el propósito de conocer otros ambientes.

Vino a la misma población donde yo estaba, no sé si para aparecerse de nuevo o para satisfacer otro capricho que aún ignoro. Lo cierto es que, a fuerza de deambular por innumerables calles y sitios, la vi un día, solamente un día.

Fué una tarde de verbena, una de esas tardes primaverales y doradas por el reflejo de un sol que cegaba la vista. Hacía calor bajo las copas de la alameda empolvada y quieta. Los casetones, sórdidos y sucios, anunciaban las baratijas en venta; mil traficantes pregonaban sus mercancías; los puestos de macetas exhalaban suavemente el olor de las polícromas florecillas, a punto de enmuciarse por aquel calor de fiebre, canicular.

Fué entonces cuando, llevado por una caritativa inclinación, hube de conducir hasta su casa al desmadejado y harapiento guinapo del cuerpo de un pobre beodo. Trabajo me costó saber dónde vivía, pues la borrachera era tal, que aquel hombre parecía hipnotizado y no atinaba en su balbucir monosilábico con las señas que yo quería conocer. Al fin lo supe.

Habitaba una casa en los barrios extremos, y ella nos dirigimos el borracho y yo.

Un enjambre de chicuelos nos recibió al llegar, con estruendosas carcajadas de burla. Sin duda, conocían a aquel desdichado.

Tras una trabajosa ascensión por la crugiente y empinada escalera, llegamos frente a una puerta, en la que aparecía grabado un número apenas visible. En el interior de aquel cuartucho hediento se sentía el gimoteo fragilísimo de un niño enfermizo, el canto chillón de una rapaza y el maullido de un enorme gato atigrado, que se asomó al sentirnos por entre los barrotes de un ventano abierto en la paaed.

Al fin, chirrió lastimeramente una puerta y la voz cascada de una mujer sonó en el astro:

Quien sea, que pase...

Penetré de uu empujón. Y en la semi-penumbra de un pasillo estrecho vi erguirse

ACADEMIA POLITÉCNICA

Estrada, 7. (Antes Reyes Católicos, 23)

Director: Don Eduardo Meseguer, Ingeniero Militar.

Subdirector: D. Robustiano Pérez Arroyo, Licenciado en Teología y Profesor del Seminario.

Preparación para Carreras Militares, Correos, Telégrafos y Oposiciones especiales. Profesorado facultativo.
Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

LA SANTANDERINA

MADERAS, CAL, YESOS, CEMENTOS Y
FERRETERIA

Viuda de Manuel Canales

Precios económicos

Plaza de Castelar, 2, 3 y 4.—AVILA

Baltasar Alvarez Asensio

Depósito de cubiertas de automóviles usadas y abarcas al por mayor de

Expendedor de abarcas de goma y cuero

ESPECIALIDAD

en alpargatas con piso de goma y zapatos impermeables
Constitución, 8.—AVILA

Venancio Matallana Martin

Antiguo Cortador de la Casa de Rojas

Se construye toda clase de calzado

ESPECIALIDAD

en medidas para pies dificultosos y con suplemento de corcho y todo lo concerniente al ramo de Zapatería

Luis de Victoria, 2 (Frente a la Cooperativa).

Baltasar Paíno Blazquez

Taller de Bicicletas de alquiler, reparaciones y venta.

Calle de Isaac Peral, 5.—AVILA

Eugenio Eloy García

Agencia de Reclamaciones

y de Transportes.

DUQUE DE ALBA, 4.—AVILA

Gran Funeraria

LA RIGUROSA

4, VALLADOLID, 4.—AVILA

Servicios y Cajería de encargo para la provincia.

PRECIOS MODICOS

La mejor garantía de

usar buen calzado

ES COMPRAR LOS

Calzados Melero

TOMAS PEREZ, 10.—AVILA

Probad los exquisitos vinos

— DE —

LOPEZ Y LARIOS

CLASES { TINTO CORRIENTE
TINTO DE MESA
TINTO AÑEJO, AÑO 1890

DEPÓSITO: Isaac Peral, núm. 6.—AVILA

Pinturas, colores y barnices. Cera preparada para el brillo de pisos y muebles, a 4 pesetas kilo. Barniz rojo para baldosines, achiote pasta, carburo de calcio, colores de anilina y extracto de campeche para teñir, legía, petróleo, Zotal.

Agua de colonia y Ron Quina, 4 pesetas litro.

Calle de Tomás Pérez, 6. Droguería y Perfumería.

SASTRERÍA

Miguel García e hijo

Zendrera, 19 (antes Caballeros, 2)

Se confeccionan toda clase de prendas de vestir para caballero. Especialidad en uniformes militares.

Comercio de Mercería, Paquetería,

Puntillas y bordados.

JOSÉ REGALADO

Reyes Católicos, 25

Local chiquito, pero repleto. En él encontraréis lo que no os imagináis, El hábito no hace al monje. Y lo grande no es lo mejor.

LIBRERIA Y PAPELERIA

DE

Herminio Magdaleno

El mejor regalo para premios de las Escuelas y primera Comunion.

Manual del Cristiano. Devocionario completo con lujosa encuadernación en blanco, imitación piel, para niñas y la misma encuadernación en negro para niños

Precio, 4'80 docena.

ALCÁZAR, 10, AVILA

AGUSTIN DE VEGA SANTOS

Jabón puro, Santa Teresa de Jesús

(Marca registrada). | Avila

LA IMPRENTA MODERNA

Establecida en Avila, Circuito de San Pedro, núm. 13

pone en conocimiento del distinguido público abulense
que hace toda clase de trabajos en color y tricolor.

Especialidad en trabajos de fantasía, Facturas, Cartas, Membretes, Participaciones de enlace y de Nacimiento, Tarjetas, Recordatorios, Esquelas, Giros, Acciones, Periódicos, Revistas ilustradas, etc., etc.

Precios sumamente económicos

LA FIESTA NACIONAL

ORO... SEDA... SANGRE... SOL...

PELÍCULAS RIMADAS

POR

AURELIANO CID Y ZAVALA

Esta preciosa obra, dedicada a la Fiesta Nacional, ha sido editada en la imprenta Moderna, con todo el gusto que sus inteligentes dueños han demostrado.

una silueta de mujer marchita que creí reconocer...

Era Julita, la mujer del borracho...

Alfredo Olavarría.

Crisis de almas

Me pides unas cuartillas para este periódico. Como ignoro el matiz y propósitos del periódico y como y no tengo asunto a mano que para mí merezca mayor atención, prefiero daros unos trazos, ligeros, de una labor hecha acerca del problema grave, pavoroso, de la Epístola de San Pablo en su relación con la clase media.

Es un problema que se planteó el año 1917 en una «enquete» famosa, y que se plantea todos los días a cuantos son jóvenes y llevan clavado el dardo doloroso del niño loco con sabido.

Cuando leo el anuncio de alguna boda de un hermano en clase media escucho siempre, infalible e invariablemente: ¡Ese hombre está loco ¡Qué comerán! ¡Cómo no coman pan y cebolla!

Así siempre. Todos los matrimonios en nuestra clase media son un disparate. El amor dicen que huye por la ventana cuando entra el hambre por la puerta.

Y no es hambre de pan; es hambre de lo más esencial, hambre de luz, de aire; de confort, hambre de pequeños y honestos placeres, hambre de cultura, de arte y de bienestar, de tranquilidad a cubiertos de enojos del casero y de groserías del sastre, y de la lechera y del tendero de la esquina.

¿Causas?

Muchas, muchísimas. Carencia de audacia para conquistarlo todo, para lograr, para arrancar la felicidad para el hogar, por culpa del alma entera y castrada de nuestra juventud de alfanique. Y después, después y, muy principalmente, el retraso con que la clase media entra en la vida. Los jóvenes, para ser abogados, médicos, ingenieros, etc. para tener una carrera o un destino oficial decoroso necesitan estudiar de doce a catorce años, prepararse luego otros cuantos años para unas oposiciones o haber servido al Estado de quince a veinte años, y eso si nos cae la ventaja de que un gran cacique nos aúpe. No sirve que probemos a nuestros políticos que de esos catorce años perdidos en el vacío salimos de las aulas sin saber palabra. No sirve que demos como un año de estudio se reduce a una hora de clase durante cuatro meses mal contados, si tenemos en cuenta las fiestas religiosas y profanas, santo de Reyes, príncipes infantes e infantas. No sirve que esa ciencia de catorce años perdidos en la mejor edad la podamos recoger en cuatro meses. Hay que esperar año tras año y si no llevamos a nuestros hogares nada de ciencia llevamos

un título que pue nos patenta de sabios aun cuando no sirva para ganar el salario de un albañil.

En estas condiciones el hombre es mayor de edad en el seno de la familia, agarrado y chupando en las ubres de la familia. En todos estos años se han tenido amores y la mayoría han hecho alguna canallada con las pobres mujeres, canallada que es hasta un recuerdo muy grato para contarlo —al fin hijos de Don Juan al calor de la chimenea para edificar a los jóvenes que vengan detrás.

En estas condiciones y con las dificultades del Cambio de postura la mayoría de los Sanchos que abundan que es una bendición entre nuestra hermosa juventud se recluyen en el cómodo celibato.

Y mientras tanto, la pobre nación se desangra, huye la masa trabajadora, y la clase media dice que son unos locos los que se casan, los que unidos por el amor, grande, soberano, riñador sobre todas las cosas, conllevan juntos la vida, para hacer alegría de todos los dolores y flores de todas las espinas.

A MUÑOZ DE DIEGO

IMPRENTA MODERNA

Plaza del Alcazar 13.

CREPÚSCULO

La tarde agonizaba lentamente.

Y era continuo el platear del río,
que avanzaba como un escalofrío
a través de la límpida corriente.

(En el silencio de la tarde triste
me hablaste tú de amor..., tu amor... ¡Quién sabe
si al recordar un pensamiento suave
tu sendero de amores recorriste...!)

Un tinte rojo a la corriente daba
el sol que en el Poniente se ocultaba,
cubriendo de oro el vasto panorama.

(¿No sientes, corazón, un inquietante
e intenso anhelo, que en mi pecho llama
y descifra un mirar alucinante?)

F. DEL CAMPO AGUILAR

Ultima hora

NOTICIAS DE PROVINCIAS

Un detenido

La Policía ha detenido en Tenerife a un sujeto sospechoso, que dijo llamarse Carlos Matheu, y natural de Barcelona.

Manifestó que ha residido cuatro años en Bilbao, trabajando en una fábrica de Portugalete, y embarcó como polizón en el vapor «Atxeri» Mendi», de la Compañía Sota Aznar, que pasó hace varios días por aguas de Tenerife con destino a Pernambuco.

Descubierto Matheu por los tripulantes, el capitán dispuso que fuese desembarcado en la isla de Tenerife. El buque frenó su marcha frente a la punta de Socorro, y se arrió un bote, donde fué conducido a tierra el polizón.

Carlos se dirigió a Guímar, y en un carro trasladóse a la capital.

El gobernador ha dispuesto que ingrese en la cárcel el detenido, y que quede allí hasta que se reciban los antecedentes que se han pedido a Barcelona y Bilbao.

Otro atentado en Barcelona

Ayer tarde, en la calle del Carmelo, de la barriada de las Cortes, varios desconocidos dispararon contra Emilio Puig, de treinta y ocho años de edad, encargado de la fábrica de vidrio de Rubert hermanos, de la misma calle.

Los agresores no fueron encontrados.

LA ACTIVIDAD

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE

Manuel Fernández Martín

PROCURADOR EN EJERCICIO

Representación de Ayuntamientos. Administración de fincas. Cobro de créditos, etc. Oficinas, Plaza del Alcázar, 17, pral.

REPRIMENDAS

No tenemos más remedio que reñir con el Sr. Alcalde, por si es verdad lo que nos dicen. Ahí va.

1.º ¿Es cierto que no se paga la gratificación acordada por el Ayuntamiento, como premio por los buenos servicios prestados, a los fieles del Puente y de la Estación.

2.º ¿Es asimismo cierto que hay quince mil kilos de aceite de tasa en el Ayuntamiento para los pueblos, que no los quieren, mientras Avila carece del tan necesario artículo de consumo?

3.º ¿Por qué no se limpia de piedras la Plaza de Santiago?

4.º ¿Por qué no se adoquinan la calle de San Segundo y la Plaza de Abastos?

5.º ¿No sería conveniente dotar de uniforme al guarda del Parque de San Antonio,

6.º ¿Qué razón hay para que se tenga, en el lamentable abandono en que se halla, tanto respecto a limpieza y conservación, como a vigilancia, la calle de Valladolid?

Huéspedes distinguidos

Por exigencias del ajuste, no hemos podido ocuparnos en el número anterior de los que durante varios días fueron huéspedes de Avila, Dr. Adolfo Schulten, profesor de la Universidad de Erlangen, y Adolfo Lammerer, general mayor, director de los servicios de topografía de München, en Alemania.

Hoy, no obstante el retraso, siempre atentos al adagio de que más vale tarde que nunca, subsanamos en lo posible el defecto.

Schulten, concienzudo anticuario y arqueólogo, es quien ha dado en el descubrimiento de la ciudad ibérica de Numancia, los primeros pasos, continuados acertadísimo por el gran Mérida, habiendo realizado también importantísimos trabajos de la misma índole en Ampurias y otras localidades de la península ibérica.

El trato con el P. Eduardo, carmelita, nos deparó este conocimiento, y el 28 del próximo pasado marzo, tuvimos ocasión de vernos honrados con la compañía de los germanos huéspedes, en unión de los cuales, y del representante, visitamos el convento de Santo Tomás, que entraña tres circunstancias descolantes: historia, arte y ciencia. El origen y vida del convento, su construcción y su biblioteca y museo, hablan claramente. Mientras Lammerer silencioso, observaba, Schulten, casi hablador, se dedicaba a impresionar películas con su magnífica máquina estereoscópica.

Y creemos que Schulten si no se ha encontrado en Avila, cuyos otros parajes ya había recorrido y examinado, con algo a investigar, topó con una ciudad de tipo medioeval, adornada por verdaderas joyas de arte, en casas solariegas, en templos, en sepulcros...

No podríamos decir lo mismo del hermenéutico Lammerer. Quizá lo prócer y lo artístico, le llamase la atención, pero no tanto como la forma y el sentido en que las condiciones de la antigua fortaleza castellana y sus aledaños, sean susceptibles de adaptación a algún fin...

Nosotros hemos departido complacidos con los exsúbditos de Guillermo II. Admiramos al germano, nos compenetramos con él, por la convicción que tenemos de que es inteligente, trabajador infatigable, honrado y progresivo, y estamos persuadidos de que francamente colocados a su lado, hubiéramos sido grandes, y les habríamos ayudado a no caer en la gran contienda, evitando que prevaleciese el Asahaveru ladino y egoista de estos tiempos nefastos.

Una toma de hábito

En el Convento de Las Madres

Según anunciamos en nuestro último número, el día 4 de los corrientes vistió el Santo Hábito de la Orden de Santa Teresa, en el Convento de las Madres Carmelitas de esta Ciudad, la ilustre señorita Carmen Zulueta, hija mayor de los Excmo. Sres. Condes de la Puebla de Portugal.

Lo ceremonia comenzó a las diez de la mañana. Cantó la Misa el R. P. Tresséus, S. J. acompañado de los RR. PP. Carmelitas, oficiando de medio pontifical el M. I. Sr. Dr. Múxica, Obispo de Osma.

La Capilla de la S. I. Catedral, junta con el Colegio de PP. de la Santa y Santo Tomás, interpretó admirablemente la misa «Eucarística» a tres voces del Maestro Perossi.

Terminada la Misa comenzó la ceremonia. La nueva Postulante vestía precioso traje de raso y tisú de plata. El M. I. Sr. Obispo de Osma, revestido de Pontifical pronunció una elocuente y sentida plática exponiendo a los millares de oyentes, pues el templo hallábase completamente lleno, la grandeza del estado religioso y la dicha de las personas a quienes Dios llama a tal estado.

Asistieron al acto, además de multitud de fieles, los padres de la nueva religiosa los Excmos. Sres. Condes de la Puebla de Portugal; hermanos de la neófica señorita María y D. Manuel de Zulueta; tíos señores don Luis y D. Enrique Zulueta; D. Ricardo Agustín, doña Luisa Ruiz de Gámiz, doña Felicitas Peredas Vivanco de Zulueta, doña Certrudis y D. Fernando Enriquez; primos D. Luis y D. José M.º Zulueta, y señoritas María Isabel Mercedes y Amalia Zulueta y Rosario Prado, y amigas señoritas Dolores y Blanca Augustina y Juana Durand.

Terminada la ceremonia, todos los asistentes desfilaron por orden pasando al locutorio a dar la enhorabuena a la nueva novicia y familia, reinando el mas completo silencio impuesto por el Sr. Teniente Coronel de la Guardia Civil.

Reciban la nueva novicia y su noble e ilustre familia, así como la Comunidad de MM. Carmelitas nuestra más cordial enhorabuena.

NOTICIAS

El bar El Aguila

Ha sido abierto al público para la primavera y verano del año actual, el sencillo y elegante bar el Aguila.

Los intendentes en Asturias

Nos escribe un amigo desde Asturias, dándonos cuenta del recibimiento y estancia allí de los alumnos de tercer año de la Academia de Intendencia.

Llegaron a Gijón a las once de la mañana del día 4 siendo muy bien recibidos en la estación por las autoridades y numeroso público.

Desde la estación marcharon al hotel, donde se alojan, dedicando el día a descansar.

El cinco visitaron dos fábricas de harinas, una panificadora, una fábrica de chocolates, otra de sidra y otra de vidrio.

Por la mañana del día 6, recorrieron el puerto viejo y el del Musel, y visitaron el Cuartel de Alfonso XII de infantería, confraternizando con la oficialidad, que les obsequió con pastas, licores y cigarros.

En la tarde del mismo día 6, vieron una fábrica de loza y otra de hierro esmaltado.

Como programa a seguir se habla de la visita a las fortificaciones de Santa Catalina, que defienden la entrada de la antigua residencia del Wali Munuza, y a diferentes fábricas y centros de la industriosa villa asturiana.

Mañana diez, saldrán los expedicionarios para Avilés, donde visitarán otras fábricas, algunas de salazón y escabeches. Seguidamente pasarán a Oviedo, viendo la gran fábrica de fusiles de la Vega, y después la de cañones de Trubia, y los altos hornos de la felguera y algunas minas de hierro y carbón de la cuenca minera de Langreo y Laviana.

Nuestro comunicante, que es uno de los expedicionarios, nos habla con elogio del paisaje y del adelanto de Asturias.

Se lamentan de que por la niebla no hayan podido contemplar El Pajares.

Les ha llamado la atención los "zapatos de madera" (madreñes), "pues —dice nuestro amigo— producen una música que dá ganas de salir bailando".

Celebramos que la estancia en Asturias de los alumnos de Intendencia, les sea grata e instructiva y útil.

Exequias por el Sr. Dato

Hoy se celebraron en la iglesia de la Santa, solemnes funerales, costeados por el partido conservador de Avila, en sufragio del alma del que fué presidente del Consejo de Ministros Excmo. Sr. D. Eduardo Dato Irañadier.

Concurrieron entre otras muchas personas que no recordamos los Sres. Amat, Silvela, González Rojas, Jiménez, Sánchez Albornoz, de Gregorio, Mendaro, Bragado, Martín López, Zapatero y Leyva.

El presbítero Sr. Sánchez Bermejo dijo con elocuencia la oración fúnebre, estando la parte musical a cargo de la capilla de la Catedral y de valiosos elementos del coro de los PP. Carmelitas, que tanto se distinguen en el culto, en su iglesia.

Estragos de la viruela

En la casa de D. Gregorio Guadaño ha entrado la viruela con verdadero furor. En una semana ha perdido de dicha enfermedad tres hijos.

Lamentamos de verás esta triple desgracia, y transmitimos al Sr. Guadaño nuestro pesar.